

Nosotros observamos este servicio anual del Pésaj en una actitud sobria, y con un corazón sincero, al reflexionar sobre la pasión y muerte de nuestro Salvador, nuestro sacrificio del Pésaj, Cristo Jesús.

Aunque observamos el Pésaj en una actitud formal y sobria, también nos regocijamos espiritualmente, porque sabemos y entendemos el propósito del sacrificio del Pésaj de Dios por nosotros.

Jesús Cristo enseñó, en Su último día físico en la tierra, que el Pésaj se trata de la humildad en las relaciones. Se trata de nuestra relación con los demás, y también de nuestro deseo de servir a Dios. En este Pésaj vamos a considerar las cosas que Jesús Cristo enseñó, y lo que Él sacrificó, para que pudiéramos vivir según la manera de ser de Dios, según el camino de vida de Dios.

Cada servicio del Pésaj revela la profundidad del amor de Dios, y somos bendecidos al ser recordados de la victoria de Cristo sobre el pecado, y Su muerte por nosotros, en nuestro lugar.

Nuestra participación en este servicio anual es una expresión de nuestra fe en la muerte de Jesús Cristo en nuestro lugar, y nuestra fe en la muerte reconciliadora de Jesús Cristo. El servicio del Pésaj también nos recuerda nuestro compromiso de permitir que Dios y Cristo vivan Su vida en nosotros.

Dios nos dio un tiempo señalado para recordarnos la clase de amor, el amor abnegado, el amor reconciliador que Jesús Cristo ha mostrado a la humanidad y a Su Iglesia.

Vayamos, si quiere, a **Levítico 23:4 - Estas son las fiestas**, y esta palabra significa “tiempos señalados” **solemnes del SEÑOR, las convocaciones santas**, tiempo para reunirnos y para presentarnos ante Dios en espíritu y en verdad, **a las cuales convocaréis en sus debidos tiempos: En el mes primero, a los catorce del mes, a la hora del crepúsculo**, “entre las dos tardes”, **es el Pésaj del SEÑOR**. Este servicio que estamos celebrando hoy es el servicio del Pésaj de Dios. Esto señala el momento en que Dios proveyó un sacrificio para cubrir nuestros pecados.

Lucas 22:7-18 - Esto se refiere al día trece del mes, y a lo que ellos debían hacer - **Cuando llegó el día** (la temporada) **de la fiesta de los Panes sin Levadura, en que debía sacrificarse el cordero del Pésaj**. Y el cordero debería ser sacrificado en el día catorce del mes, como se describe en las Escrituras. **Y Jesús envió a Pedro y a Juan con estas instrucciones: Vayan a preparar todo para que comamos el Pésaj**. Y, claro está que se trataba del Pésaj del Antiguo Testamento, a los catorce días del mes. **Ellos le preguntaron: ¿Dónde quieres que hagamos los preparativos?** Ellos debían hacer los preparativos en el día trece, para estar listos para observar el Pésaj en el día catorce.

Versículo 10 - Jesús les dijo: Al entrar en la ciudad, verán ustedes a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo hasta la casa donde entre,

Versículo 11 - y díganle al dueño de la casa: “El Maestro pregunta dónde está el aposento en donde comerá el Pésaj con Sus discípulos.” Entonces él les mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto. Hagan allí los preparativos. Los discípulos partieron, y encontraron todo tal y como Jesús se lo había dicho, y prepararon el Pésaj. Cuando llegó la hora, la hora de comer el cordero, Jesús se sentó a la mesa, y los apóstoles se sentaron con Él.

Versículo 15 - Entonces les dijo: ¡Cómo he deseado comer con ustedes este Pésaj, antes de que padezca! Este era el último Pésaj de Cristo, y Él va a establecer aquí los nuevos símbolos del Pésaj. Así que, ellos han comido el cordero del Pésaj, y esto es lo que deseaba Jesús Cristo, por qué Jesús Cristo sabía por qué Él había nacido, sabía cual era el propósito de Su vida: ser el sacrificio de Dios para la humanidad.

Versículo 16 - Porque Yo les digo que no volveré a comerlo hasta su cumplimiento en el Reino de Dios. Y Jesús tomó la copa, dio gracias y dijo: Tomen esto, y repártanlo entre ustedes; (versículo 18) - porque Yo les digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios. Y eso es, por supuesto, cuando Jesús Cristo regrese con los 144.000, en un Día de Pentecostés. Hasta entonces ellos habían estado comiendo el cordero del Pésaj.

Juan 13:1-17 - Antes de la fiesta del Pésaj, y esto se refiere a la “temporada”, a los Días de los Panes sin Levadura, que es llamada de “el Pésaj”. Y, por supuesto que el Pésaj no es un día de fiesta. **...Jesús sabía que Su hora había llegado para pasar de este mundo y volver al Padre. A los Suyos que estaban en el mundo los había amado siempre, y los amó hasta el fin. Y después de la cena,** esto es después de la parte formal de la cena del Pésaj, el cordero ya había sido comido, **el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que entregara (traicionara) a Jesús. Jesús, que sabía que el Padre había puesto en Sus manos todas las cosas, y que había salido de Dios, y que a Dios volvía, se levantó de la cena,** después de que el cordero ya había sido comido, por supuesto, **se quitó Su manto y, tomando una toalla, se la sujetó a la cintura.** Podemos ver aquí que la nueva forma de celebrar el Pésaj anual está siendo introducida.

Versículo 5 - Luego puso agua en un recipiente y comenzó a lavar los pies de los discípulos, para luego secárselos con la toalla que llevaba en la cintura. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: Señor, ¿Tú me lavas los pies? Respondió Jesús y le dijo: Lo que Yo hago, no lo entiendes ahora; y por supuesto, esto es porque el espíritu santo todavía no habitaba en Pedro en aquel entonces, **pero lo entenderás después.** Y esto es después del Día de Pentecostés del año 31 D.C., cuando ellos verían esto en un nivel espiritual. Y este es el punto en lo del lavado de los pies, esto es en realidad un asunto espiritual.

Versículo 8 - Pedro le dijo: ¡Jamás me lavarás los pies! Aquí el orgullo de Pedro se pone de manifiesto. **Y Jesús le respondió: Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.** Esto apunta simbólicamente a la necesidad de ser humilde. Uno es lavado con agua para estar limpio, y esto señala a una cuestión espiritual, que es el bautismo. Así que, hay dos partes que son reveladas aquí. Esto se refiere a ser lavados en el bautismo con agua, que es el perdón de los pecados, pero también revela la necesidad de ser lavados espiritualmente, de ser lavados por la Palabra de Dios, y esto requiere humildad.

Versículo 9 - Simón Pedro le dijo: Entonces, Señor, lávame no solamente los pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita más que lavarse los pies, pues está todo limpio. Porque se trata de la humildad. El pecado será lavado en un nivel espiritual. **Y ustedes están limpios, aunque no todos.** Refiriéndose a Judas. **Y es que ÉL (Cristo) sabía quién lo entregaría; por eso dijo: No todos están limpios.**

Versículo 12 - Después de lavarles los pies, Jesús tomó Su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Saben lo que he hecho con ustedes? Cristo era la humildad en persona. La humildad es una mentalidad, es no pensar que somos mejores o que estamos por encima de los demás. La humildad piensa en servir a los demás, sacrificándose en beneficio de los demás.

Versículo 13 - Ustedes me llaman Maestro, y Señor; y dicen bien, porque lo soy. Pues si Yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Esto apunta al hecho de que tenemos que lavarnos los pies los unos a los otros en humildad; de lo contrario eso es solamente una tarea física sin valor. Si uno lo hace en orgullo, si uno lo hace con mala voluntad, si tenemos pecado en nosotros y no estamos perdonando y siendo humildes, este servicio no cuenta para nada.

Versículo 15 - Porque les he puesto el ejemplo, para que lo mismo que Yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan. No sólo en el Pésaj anual, pero como una forma de vida. Es la forma en que vivimos hacia los demás - sirviendo a los demás con humildad. **De cierto, de cierto les digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado, que es Cristo, es mayor que el que le envió (Dios Padre). Si saben estas cosas, acerca de servir y de ser humilde, y las hacen, serán bienaventurados.** Se trata en realidad de hacerlas.

Jesús Cristo instituyó esta ceremonia del lavado de los pies para Sus discípulos con el propósito de revelarles Su deseo y voluntad de servir y amar a nosotros incondicionalmente. Él nos ordenó que siguiéramos Su ejemplo de humildad. Debemos vivir una vida de humillarnos a nosotros mismos, de servir a los demás con amor, cuidado y preocupación sinceros. Tenemos que sacrificarnos al servir con humildad, sacrificando nuestros propios deseos para beneficiar a otros.

Nuestra vida se mide por la forma en que tratamos a los demás, por cómo pensamos sobre los demás. No debemos guardar ningún rencor de los demás; por lo tanto, para participar en esta ceremonia del lavado de los pies, hay que hacerlo de una manera digna, lo que significa no tener mala voluntad hacia nadie.

Ahora vamos a observar esta parte de la ceremonia, y vamos a lavarnos los pies los unos a los otros. Haremos una pausa en la grabación, y luego, después de haber terminado esta parte del servicio, el lavado de los pies, reanudaremos la grabación del servicio.

Ahora vamos a participar de la ceremonia del lavado de los pies.

Vayamos, si quiere, a **1 Corintios 11:17-34 - Al darles las siguientes instrucciones, sobre el servicio del Pésaj, no puedo elogiarlos, ya que sus reuniones traen más perjuicio que beneficio. En primer lugar, oigo decir que cuando se reúnen como Iglesia hay divisiones entre ustedes,** estas divisiones ciertamente no están reflejando lo

que Jesús Cristo había revelado en la ceremonia del lavado de los pies, que es la necesidad de estar unidos y de ser humildes, y **en parte lo creo**. Así era su conducta. **Porque es preciso que haya disensiones entre ustedes, para que se vea claramente quiénes de ustedes son los que están aprobados**. Esto es obviamente evidente. **Y es que, cuando ustedes se reúnen, en realidad ya no lo hacen para participar en la cena del Señor**, ellos se reunían era para participar del servicio del Pésaj, **sino que cada uno se adelanta a comer su propia cena; y mientras que unos se quedan con hambre, otros se emborrachan**. Ellos tenían un enfoque equivocado del Pésaj. Estaban observando el Pésaj de manera equivocada. Ahora Pablo va a corregirles, en lo tocante a la forma en que están observando el Pésaj. **¿Acaso no tienen casas, donde pueden comer y beber?** En otras palabras, ellos deberían haber comido algo de antemano. Esto no se trata de participar de una comida, se trata de la nueva ceremonia del Pésaj, que señala la seriedad del sacrificio de Jesús Cristo en nuestro lugar. **¿O es que menosprecian a la iglesia de Dios, y quieren poner en vergüenza a los que no tienen nada? ¿Qué debo decirles? ¿Que los felicito? ¿No puedo felicitarlos por esto!**

Versículo 23 - Yo recibí del Señor lo mismo que les he enseñado a ustedes: Que la noche que fue entregado, el Señor Jesús tomó el pan, y que luego de dar gracias, lo partió y dijo: Tomen y coman. Esto es Mi cuerpo, que por ustedes es partido; hagan esto en Mi memoria. Y claro está que esto debemos hacerlo en el día catorce del primer mes. **Asimismo, después de cenar tomó la copa y dijo: Esta copa es el nuevo pacto (la “nueva alianza” o el “nuevo testamento”) en Mi sangre; hagan esto, cada vez que la beban, en Mi memoria.** Y, por supuesto, esto lo debemos hacer solamente una vez al año.

Por lo tanto, siempre (cada año) que coman este pan, y beban esta copa, proclaman la muerte del Señor, hasta que Él venga. Hasta el regreso de Jesús Cristo.

Versículo 27 - Así que cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor de manera indigna, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Porque lo están haciendo de una manera indigna, porque participan del Pésaj estando en pecado. Y si participamos del Pésaj estando en pecado, guardando rencor, y en una actitud implacable, es que estamos viviendo en pecado. Y si participamos del Pésaj en esa actitud, sólo estamos amontonando pecado sobre pecado, no estamos arrepintiéndonos.

Versículo 28 - Por tanto, cada uno de ustedes debe examinarse a sí mismo, antes de comer el pan y de beber de la copa. Porque el que come y bebe de manera indigna, y sin discernir (sin entender el por qué de eso) el cuerpo del Señor, come y bebe para su propio castigo. Y eso puede ser, por supuesto, sin discernir la Iglesia, el sacrificio que Dios ha hecho por la Iglesia; pero también puede ser sin discernir la verdadera razón por la cual Jesús Cristo existió: para cumplir el Pésaj.

Versículo 30 - Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre ustedes, y muchos duermen. Y esto se refiere a un sueño espiritual. A causa de ese pecado, a causa de ese pecado no arrepentido, de esa mala voluntad, de esa actitud inclemente que tienen; y están participando del servicio del Pésaj con una actitud equivocada. Ellos están dormidos espiritualmente, y están espiritualmente enfermos a causa de esto.

Versículo 31 - Si nos examináramos a nosotros mismos, en otras palabras, si miramos a nuestra propia actitud, si miramos a nosotros mismos, si juzgamos a nosotros mismos y nos corregimos, si nos arrepentimos ante Dios, **no seríamos juzgados** por Dios.

Versículo 32 - Pero si somos juzgados por el SEÑOR, somos disciplinados por ÉL, para que no seamos condenados con el mundo. Hemos de ser corregidos. Si no corregimos a nosotros mismos, Dios, porque Él nos ama, cuidará de que seamos corregidos espiritualmente.

Versículo 33 - Así que, hermanos míos, cuando se reúnan a comer, espérense unos a otros. Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, para que no se reúnan para juicio. En otras palabras, ustedes lo están haciendo por la razón equivocada. No se trata de una comida, se trata del Pésaj, que es un momento muy formal y sobrio, cuando debemos meditar y pensar acerca de nuestra condición espiritual. **Lo demás lo pondré en orden cuando vaya a verlos.**

Vayamos a **Isaías 53:1-10**. Esto se refiere a Jesús Cristo. **¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿En quién se ha manifestado el brazo del SEÑOR? Crecerá ante ÉL** (refiriéndose a Cristo) **como un renuevo, como raíz en tierra seca. No tendrá una apariencia atractiva, ni una hermosura impresionante.** Él no era fácil de reconocer porque no era muy diferente de los demás. Jesús Cristo era un judío, y nosotros entendemos esto, pero Él no era guapo, y tampoco tenía una apariencia que le hiciera muy diferente de los demás hombres.

Versículo 3 - Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, Él ha sufrido físicamente y mentalmente como un hombre, experimentado en quebranto; y como que escondimos de ÉL el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó ÉL nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Y todo con un propósito.

Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, fue atormentado a causa de nuestros pecados, **molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre ÉL, y por Su llaga fuimos nosotros curados.** Esta curación; por supuesto que uno puede ser curado físicamente, pero lo más importante es la curación espiritual, una reconciliación que debe tener lugar. Esta reconciliación puede tener lugar gracias al sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo. Esta es la reconciliación con Dios. “Él fue molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por Su llaga fuimos nosotros curados”. **Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino**, la mente carnal natural, **pero el SEÑOR cargó en ÉL el pecado de todos nosotros.** Todos nuestros pecados pueden ser cubiertos por el sacrificio de Jesús Cristo.

Versículo 7 - Angustiado ÉL, y afligido, no abrió Su boca; Él no tomó represalias, no se defendió o acusó a nadie de nada, como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió Su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y Su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, Él ha sido muerto. Ha sido asesinado. Y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y este era el propósito de ello. **Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en Su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en Su boca.** En Él no había ningún engaño. No tenía pecado.

Versículo 10 - Con todo eso el SEÑOR quiso quebrantarlo, YAHWEH ELOHIM quiso quebrantarlo, sujetándole á padecimiento. Cuando hubiere puesto Su vida en expiación por el pecado: El propósito de Dios era que Él fuera nuestro Pésaj. **Él verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad del SEÑOR será en su mano prosperada.**

Hebreos 4:14-16 - Por lo tanto, y ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, retengamos nuestra profesión de fe, esta responsabilidad con el camino de vida de Dios. **Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades,** Jesús Cristo entiende nuestro estado débil y físico. Él sabe lo que es ser humano. **...sino uno que fue tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado,** Él ha pasado por pruebas y dificultades pero nunca ha cometido pecado; Él ha sido tentado. **Por lo tanto, acerquémonos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para cuando necesitemos ayuda.** Jesús Cristo es ahora nuestro Sumo Sacerdote, debido a lo que Él consumó en el cumplimiento del Pésaj.

Lucas 22:19 - Luego tomó el pan, lo partió, (hablando de Jesús Cristo), **dio gracias y les dio, al tiempo que decía: Esto es Mi cuerpo, que por ustedes es entregado; hagan esto en memoria de Mí.** Jesús Cristo instruyó a los discípulos a comer un trocito de pan sin levadura, que simboliza el sufrimiento de Cristo por nosotros, para que podamos comer de este camino de vida, del camino de vida de Dios; de Su camino de vida, la manera en que Jesús Cristo vivió, que era Dios viviendo por medio de Jesús Cristo. El verdadero pan de la vida, sin levadura era Jesús Cristo.

Echemos un vistazo a **Juan 6:32-58 - Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto les digo, que no fue Moisés quien les dio el pan del cielo,** porque ha sido Dios quien lo hizo, **sino que es Mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo,** y esto se refiere a Sí mismo, el Verbo de Dios.

Versículo 33 - Porque el pan de Dios es aquel, “el Logos”, que descendió del cielo y da vida al mundo. ¿Cuándo? Esto en realidad iba a suceder en partes. El inicio del proceso sería en el día de Pentecostés, que se refería al espíritu santo - que por supuesto es la Palabra de Dios, la mente de Dios viniendo, viviendo, y manifestándose en Jesús Cristo en aquel momento, pero no en otros todavía.

Versículo 34 - Entonces ellos le dijeron: Señor, danos siempre de ese pan. Ellos pensaban en lo físico, por supuesto, y querían el pan físico. **Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de la vida. El que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.** Y esto se refiere a las aguas vivas, que son espirituales. **Pero Yo les he dicho que, aunque Me han visto, no creen. Todo lo que el Padre Me da, vendrá a Mí;** así que, hace falta que Dios Padre nos llame primero. Y entonces, entramos a hacer parte del Cuerpo de Cristo, donde Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia, y **al que a Mí viene, no lo echo fuera. Porque Yo he descendido del cielo,** y esto es, por supuesto, “venir de los cielos”, porque Jesús Cristo era el Verbo de Dios; la Palabra de Dios (Logos) habitaba en Jesús Cristo. Jesús Cristo tenía la mente de Dios. **...no para hacer Mi voluntad, sino la voluntad del que Me envió. Y ésta es la voluntad del que Me envió (Dios Padre): Que de todo lo que Él Me dio, Yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final;** y esto se refiere a una resurrección.

Versículo 40 - Y ésta es la voluntad de Mi Padre: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en Él, que cree en el Pésaj y en lo que Jesús cumplió, tenga vida eterna; y Yo lo resucitaré en el día final.

Versículo 41 - Los judíos murmuraban acerca de Él, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo. Y decían: ¿Acaso no es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? Entonces ¿cómo puede decir: “Del cielo he descendido”? Jesús les respondió: No estén murmurando entre ustedes. Ninguno puede venir a Mí, si el Padre que Me envió no lo trae. Y Yo lo resucitaré en el día final. En los profetas está escrito: “Y todos serán enseñados por Dios”. Así que, todo aquel que ha oído al Padre, y ha aprendido de Él, viene a Mí. Porque para esto hace falta que uno sea llamado.

Versículo 46 - No es que alguno haya visto al Padre, sino el que vino de Dios; porque Él tenía la misma mente de Dios, éste sí ha visto al Padre. Porque esto es algo espiritual, se trata del carácter espiritual, no se trata de algo físico. De cierto, de cierto les digo: El que cree en Mí, tiene vida eterna. Porque tienen la misma mente. Yo soy el pan de la vida. Los padres de ustedes comieron el maná en el desierto, y murieron. Éste es el pan que descende del cielo, para que el que coma de él, no muera. Y Él se está refiriendo a sus ancestrales que comieron el pan, y al hecho de que todos ellos hayan muerto. Bueno, ahora Cristo está señalando a algo espiritual, Él está diciendo que si nosotros comemos del “pan de la vida”, que es la vida de Jesús Cristo viviendo y habitando en nosotros, no vamos a morir. Y Él está hablando de algo espiritual, no de algo físico.

Versículo 51 - Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Y, por supuesto que “el pan vivo” es Jesús Cristo, que es la mente de Dios. Así que, si tenemos esta vida, “el pan vivo”, viviendo y habitando en nosotros, entonces tenemos a Dios y a Jesús Cristo viviendo y habitando en nosotros. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que Yo daré es Mi carne, la cual daré por la vida del mundo. Y esto es el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo. Él iba a dar Su propia vida.

Los judíos discutían entre sí, y decían: ¿Y cómo puede éste darnos a comer su carne? Y por supuesto que esto es contrario a lo que ellos conocían de las leyes del Antiguo Testamento, sobre comer carne humana, algo que estaba prohibido por Dios.

Jesús les dijo: De cierto, de cierto les digo: Si no comen de la carne del Hijo del Hombre, y beben Su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come de Mi carne y bebe de Mi sangre, tiene vida eterna; y Yo lo resucitaré en el día final. Porque Mi carne es verdadera comida, y Mi sangre es verdadera bebida. El que come de Mi carne y bebe de Mi sangre, permanece (habita) en Mí, y Yo en él. Así como el Padre viviente Me envió, y Yo vivo por el Padre, así también el que de Mí come también vivirá por Mí. Aquí se está hablando de un asunto espiritual, y se está refiriendo al poder del espíritu santo de Dios, para vivir y habitar en nosotros. Y de que si nosotros nos sometemos humildemente al espíritu de Dios y elegimos obedecer a Dios, Dios puede vivir y habitar en nosotros.

Versículo 58 - Éste es el pan que descendió del cielo. No es como el pan que comieron los padres de ustedes, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente. El pan es un símbolo del sufrimiento de Cristo en nuestro lugar, por nuestros pecados. El castigo que nos merecemos, porque nosotros somos culpables, cayó sobre

Jesús Cristo. Y el pan sin levadura es también un símbolo de la vida de Jesús Cristo, que vive en nosotros, y de nuestra necesidad de vivir de toda Palabra de Dios.

En el simbolismo del comer del pan también es retratada la unidad que debemos tener en el Cuerpo de Cristo, porque se trata de una relación con Dios el Padre y con Jesús Cristo; y también se trata de una relación los unos con los otros en el Cuerpo. Y no debemos guardar ningún rencor a nadie en el Cuerpo. Y así, tenemos la unidad porque nos amamos los unos a los otros.

Ahora vamos a quitar la servilleta que cubre el pan, y voy a orar sobre él. Por favor, inclinen sus cabezas:

“Padre, en el cielo, venimos a Ti en este día señalado, en este servicio del Pésaj. Te pedimos que bendigas a este pan, que es un símbolo del cuerpo de Cristo, que ha sido roto y entregado por nosotros, para que podamos seguir recibiendo ese verdadero pan de la vida en nuestras vidas. Nosotros entendemos, Padre, que Jesús Cristo sufrió por nosotros, y Te pedimos que nos ayudes a estar más dispuestos a sufrir por los demás, como Él nos lo demostró. Y Padre, Te pedimos que pongas Tu espíritu en nosotros ahora, para que estemos dispuestos, Padre, a sacrificarnos en beneficio de los demás. Te agradecemos por todas Tus misericordias y por los beneficios que Tú nos has dado, al darnos el conocimiento sobre el Pésaj, el sacrificio de Jesús Cristo. Te pedimos que nos des más de Tu mente, más de Tu espíritu, y que Tu Hijo habite en nosotros, para que podamos tener una actitud de servir, hacia Ti y hacia los demás miembros del Cuerpo de Cristo. Y todo lo pedimos en el nombre de Cristo, amen”.

Ahora es el momento de partir el pan y servirlo a los demás. Así que, después de haber recibido un trocito de pan sin levadura, usted debe comerlo tranquilamente y solemnemente, pensando en lo que esto significa para usted como individuo.

Ahora es el momento de hacer una pausa en la grabación. Una vez que haya terminado esta parte del servicio, la retomamos.

Mateo 26:27 - Esto habla del siguiente paso a seguir, y dice: **Después tomó la copa, y luego de dar gracias, la entregó a Sus discípulos y les dijo: Beban de ella todos, porque esto es Mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos, para el perdón de los pecados.**

Vayamos a **1 Juan 1:5-10** - **Éste es el mensaje que hemos oído de Él, (Dios Padre) y que les anunciamos a ustedes: Dios es luz, y en Él no hay tiniebla alguna.** Refiriéndose a la verdad, que Dios es la verdad, que Él es puro y que en Él no hay oscuridad, no hay pecado, no hay error. **Si decimos que tenemos comunión con Él, (con Dios) y vivimos en tinieblas,** andamos en el error o en el pecado, o vamos en el sentido contrario, o en desunión, o si guardamos rencor a los demás, **estamos mintiendo y no practicamos la verdad. Pero si vivimos en la luz,** si andamos en la verdad, si andamos con justicia, si andamos sin rencor, **como Él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, Su Hijo, nos limpia de todo pecado.** Porque se trata del continuo arrepentimiento. Esta limpieza puede tener lugar a través del arrepentimiento, al aceptar el sacrificio de Jesús Cristo para el perdón de nuestros pecados.

Versículo 8 - Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, la mente carnal natural engaña a sí misma, y la verdad no está en nosotros.

Versículo 9 - Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Esto es algo que requiere el arrepentimiento. Y esta es la nueva alianza: que si estamos dispuestos a arrepentirnos, Dios nos perdona nuestros pecados.

Versículo 10 - Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a Él mentiroso, y Su palabra no está en nosotros. Porque simplemente no entendemos la mente carnal natural, porque así hemos nacido, hemos nacido con la mente carnal natural, que comete pecado. Así que, nosotros no decimos que no hemos pecado. En realidad decimos que hemos pecado, y buscamos el perdón. Y Dios es justo, Dios es justo y Su palabra habita en nosotros, porque estamos dispuestos a estar aquí, participando del Pésaj, a reconocer que pecamos y esperamos que nuestros pecados sean perdonados a través del sacrificio del Pésaj.

Hebreos 9:11-15 - Pero Cristo vino ya, y es el sumo sacerdote de los bienes venideros, a través del tabernáculo más amplio y más perfecto, el cual no ha sido hecho por los hombres, es decir, que no es de esta creación, (no es una construcción), ya que ahora no es una cosa física, es en realidad algo espiritual. Esto se refiere a la Iglesia, y no por medio de la sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por medio de Su propia sangre. Entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo, Él había entrado en el lugar donde Dios está, habiendo obtenido eterna redención, a través de la resurrección. **Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas, a los inmundos santifican para la purificación de la carne,** que es física, **¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el espíritu eterno Se ofreció a Sí mismo, sin mancha,** y como ustedes lo saben, el cordero debía ser sin mancha, sin mácula. Así que, Cristo aquí ha ofrecido a Sí mismo sin mancha, sin mácula **a Dios, limpiará de obras muertas nuestra conciencia, para que sirvamos al Dios vivo?** ¡Esta es una buena pregunta! Bueno, es a causa de este mismo sacrificio. ¿Cuánto más digno es el hecho de que nos ha sido dada esta oportunidad de perdón de los pecados?

Versículo 15 - Por eso Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que los llamados reciban la herencia eterna prometida, ahora que Él ha muerto para liberarlos de los pecados cometidos bajo el primer pacto. Y esto, por supuesto, se trata de la conversión. Somos llamados con el propósito de la conversión, la transformación de nuestra mente. Y este es el propósito de la vida. Así que, nosotros aceptamos el sacrificio de Jesús Cristo para el perdón de nuestros pecados.

Ahora vamos a quitar la servilleta que cubre el vino, y oraremos sobre el vino. Por favor, pónganse de pie e inclinen sus cabezas:

“Santo Padre, Te damos gracias, y pedimos ahora que bendigas este vino, que es un símbolo de la sangre derramada de Jesús Cristo, para la remisión de nuestros pecados. Nosotros Te damos gracias, Padre, por el sacrificio de Jesús Cristo por nosotros. Te agradecemos por la oportunidad de participar de esta ceremonia, y tomar del vino ahora, y Te pedimos estas bendiciones en el nombre de Jesús Cristo, Amén”.

Ahora es el momento de servir el vino a los demás. Cada uno de ustedes debe tomar una copa de la bandeja y beber el vino en silencio y en reverencia, recordando que es un símbolo de su aceptación de la sangre de Jesús Cristo para el perdón de sus pecados. Ahora vamos a participar de esta parte del servicio, vamos a beber del vino, como símbolo de la sangre derramada de Jesús Cristo.

Ahora es el momento de hacer una pausa en la grabación. Una vez terminada esta parte del servicio, la retomamos.

Ahora es el momento de cubrir nuevamente el restante de los panes sin levadura y del vino.

Juan 13:31-35 - Después de que Judas salió, Jesús dijo: Ahora el Hijo del Hombre es glorificado, y Dios es glorificado en Él. Si Dios es glorificado en Él, Dios también lo glorificará en Sí mismo, y lo glorificará sin tardanza. Hijitos, aún estaré con ustedes un poco. Y Me buscarán. Pero lo que les dije a los judíos, les digo a ustedes ahora: A donde Yo voy, ustedes no pueden ir. Porque Él iba a entrar en el Reino de Dios para estar en ELOHIM. Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como Yo los he amado, Cristo amó sacrificándose, ámense también ustedes unos a otros. Que usted también sacrifique sus deseos para el beneficio de otros.

Versículo 35 - Por esto, por este sacrificio por los demás, conocerán todos que ustedes son Mis discípulos, si se aman los unos a los otros. Si estamos dispuestos a sacrificarnos por el bien de los demás, entonces somos discípulos (seguidores) de Jesús Cristo. Por naturaleza no podemos amarnos los unos a los otros como Cristo lo hizo. Para poder amar en un nivel espiritual hace falta que el espíritu santo de Dios habite en una persona. El amor de Cristo y de Dios es un amor abnegado.

Juan 14:1-24 - No se turbe su corazón (su pensamiento íntimo). Ustedes creen en Dios; crean también en Mí.

Versículo 2 - En la casa de Mi Padre (que es “Templo” o “Iglesia) **hay muchas moradas**, o “muchas viviendas”, como dice en esta versión, pero esto significa “lugar de residencia”, “vivienda”; **si así no fuera, ya les hubiera dicho. Así que voy** (Cristo) **a preparar lugar para ustedes.** La muerte de Cristo abriría un camino para que el pecado pudiese ser perdonado, un camino para que Dios pueda habitar en aquellos que están en el Cuerpo de Cristo, el Templo de Dios.

Versículo 3 - Y si Me voy y les preparo lugar, vendré otra vez, o “estaré viniendo”, **y los llevaré conmigo, para que donde Yo esté**, o sea, habitando en el Cuerpo, en los individuos, en aquellos que son miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, **también ustedes estén.** Así que, Cristo habitando en nosotros nos hace uno con Dios.

Versículo 4 - Y ustedes saben a dónde voy, y saben el camino. Cristo se refiere aquí a un camino espiritual, a una manera de vivir que es espiritual, a un camino de vida. **Tomás le dijo: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.** Nadie puede tener una relación espiritual con Dios a menos que sea llamado a esto, y acepte el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo para el perdón de los pecados.

Cristo les está hablando en un nivel espiritual, y ellos no eran capaces de entenderlo en aquel momento. **Versículo 7 - Si Me conocieran, también conocerían a mi Padre; y desde ahora lo conocen, y lo han visto.** Si hemos “visto” a Cristo, la manera que Cristo pensaba, entonces hemos “visto” el camino de amor de Dios, porque eso era la Palabra de Dios viviendo y habitando en Cristo. Era la mente de Dios, el Logos, el Verbo de Dios.

Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre. Con eso nos basta. “Estaríamos felices sólo con verlo en un nivel físico”. **Jesús le dijo: Hace ya tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y tú, Felipe, no Me has conocido? El que Me ha visto a Mí,** en otras palabras, ha “visto” cómo Cristo era, ha entendido Su modo de actuar, Su manera de pensar, Su manera de ser, **ha visto al Padre; ¿cómo entonces dices: “Muéstranos al Padre”?** Si él hubiera “visto” los caminos de Cristo, Su pensamiento, Sus palabras y acciones, entonces habría visto a Dios Padre, porque Cristo era el Verbo, el Logos, la mente de Dios, en carne.

Versículo 10 - ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y que el Padre está en Mí? Las palabras que Yo les hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en Mí, es quien hace las obras. Créanme que Yo estoy en el Padre, y que el Padre está en Mí; de otra manera, créanme por las obras mismas. En otras palabras, por la evidencia. La evidencia estaba allí, esto debería ser obvio.

Versículo 12 - De cierto, de cierto les digo: El que cree en Mí, y por supuesto, esto significa creer en Él como el sacrificio del Pésaj y lo que esto representa, el sacrificio de Dios, **hará también las obras que Yo hago; y aun mayores obras hará, porque Yo voy al Padre.** Esto se refiere a la transformación de la mente, Dios trabajando en un ser humano, estas son las obras que serán hechas. **Y todo lo que pidan al Padre en Mi nombre, lo haré,** y esto se refiere a los frutos del espíritu; no se trata de las cosas físicas, **para que el Padre sea glorificado en el Hijo.** Pedir las cosas espirituales, como la mente de Dios. Esto es Dios habitando en nosotros.

Versículo 14 - Si algo piden en Mi nombre, Yo lo haré. Si Me aman, “si Me aman con ágape”, **obedezcan Mis mandamientos.** Si tenemos este amor abnegado, y luego demostramos que lo hacemos para Dios. Él dice: “obedezcan Mis mandamientos”; obsérvenlos y practíquenlos.

Versículo 16 - Y Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Consolador, (“otro ayudante”), **para que esté con ustedes para siempre** - esto se refiere al espíritu santo ... **es decir, el espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes, y estará en ustedes.** El cual es la mente del propio Dios en nosotros, de forma individual. **No los dejaré huérfanos;** no les abandonaré, **vendré a ustedes.** “Voy a estar con ustedes”. Se trata de un proceso continuo que va a tener lugar. Nosotros somos el Templo, el lugar donde Dios habita; somos el Templo de Dios.

Versículo 19 - Dentro de poco, el mundo ya no Me verá; pero ustedes Me verán; y porque Yo vivo, ustedes también vivirán. Hablando de la vida espiritual, de la vida que habita en nosotros.

Versículo 20 - En aquel día ustedes sabrán que Yo estoy en Mi Padre, y que ustedes están en Mí, y que Yo estoy en ustedes. Y se trata de la mente de Dios, de la unidad de espíritu, la unidad en el sentido de tener a la verdad habitando en nosotros.

Versículo 21 - El que tiene Mis mandamientos (Mis instrucciones), **y los obedece** (los guarda), **ése es el que Me ama; y el que Me ama, será amado por Mi Padre, y Yo lo amaré, y Me manifestaré a él.** Esto se refiere a la revelación del conocimiento espiritual. ¡Vamos a desarrollar la misma mente de Dios en nosotros!

Versículo 22 - Judas (pero no el Iscariote) se trata de Judas, el hermano de Santiago, **le dijo: Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?** Él seguía pensando en términos físicos, porque eso es todo lo que podía hacer. **Jesús le respondió: El que Me ama, obedecerá Mi palabra; y Mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos nuestra vivienda en él.** “Nuestra morada en él”; se trata de un continuo venir, a través del fluir del espíritu santo.

Versículo 24 - El que no Me ama, no obedece Mis palabras; no hay obediencia, **y la palabra que han oído no es Mía, sino del Padre que Me envió.** Toda verdad viene de Dios para Cristo, y a través de un apóstol llega a la Iglesia, en donde Dios desea desarrollar ELOHIM.

Juan 15:1-14 - Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador. Toda rama que en Mí (en Cristo), hay que estar conectado a Cristo, **no produce fruto, la quitará; y toda la rama que produce fruto, la limpiará,** Dios limpia por medio de las pruebas, **para que produzca más fruto.** Hay que dar fruto espiritual, hay que producir la misma mente de Dios, los caminos de Dios. **Ustedes ya están limpios, por la palabra que les he hablado. Permanezcan** (habiten) **en Mí,** permanezcan ligados a Mí mediante la obediencia, **y Yo en ustedes. Así como la rama no puede producir fruto por sí misma, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en Mí.** Esto es acerca de la elección de arrepentirse. Debemos estar ligados a Dios y a Cristo a través de la obediencia, y esto se hace a través del arrepentimiento.

Versículo 5 - Yo soy la vid y ustedes las ramas; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí ustedes nada pueden hacer. Nosotros no podemos hacer nada por nosotros mismos, tenemos que estar conectados a Dios por medio de Jesús Cristo.

Versículo 6 - El que no permanece en Mí, será desechado como rama, y se secará; a éstos se les recoge y se les arroja al fuego, y allí arden. Esto es simbólico, y apunta a una segunda muerte, si no nos mantenemos conectados para poder desarrollar el pensamiento y la mente de Dios. **Si ustedes permanecen en Mí,** si permanecemos en Cristo, **y Mis palabras permanecen en ustedes,** que es el Logos, Su forma de pensar, Su manera de vivir, **pueden pedir lo que quieran,** dentro de la voluntad de Dios, **¡y les será concedido!** Y esto está hablando del carácter de Dios, del fruto del espíritu. Vamos a aprender a vivir el amor hacia los demás. Tendremos este amor abnegado, que es de lo que se trata el Péssaj; este amor abnegado, que no guarda rencor. Porque si guardamos rencor no tenemos ese amor que se sacrifica.

Versículo 8 - En esto es glorificado Mi Padre: en que lleven mucho fruto, y sean así Mis discípulos. Dios es glorificado si Él puede vivir *en* nosotros, este amor abnegado. Entonces vamos a producir frutos, vamos a producir los caminos de vida de Dios hacia los demás.

Versículo 9 - Así como el Padre Me ha amado, así también Yo los he amado a ustedes; permanezcan en Mi amor. Si obedecen Mis mandamientos, permanecerán en Mi amor; que es sacrificarse a sí mismo; la única manera en la que podemos guardar los mandamientos es sacrificando a nuestro 'yo', **así como Yo he obedecido los mandamientos de Mi Padre, y permanezco en Su amor,** que es la preocupación sincera por el bienestar de otros.

Versículo 11 - Estas cosas les he hablado, para que Mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea completo. Se trata de tener una relación correcta con Dios y una buena relación con los demás. **Éste es Mi mandamiento: Que se amen unos a otros, como Yo los he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que es dar su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que Yo les mando.** Así que, nosotros debemos entregar nuestras vidas, sacrificar nuestros propios deseos para el beneficio de otros. Debemos humillar el 'yo', y aprender a dar, dar de nosotros mismos, aprender a no guardar rencor a los demás; y esto es el amor más grande, es dar nuestra vida por los demás, es sacrificar nuestros deseos para el beneficio de otros.

Vayamos al **versículo 18 - Si el mundo los aborrece, sepan que a Mí me ha aborrecido antes que a ustedes. Si ustedes fuesen del mundo, el mundo amaría lo suyo.** En otras palabras, seríamos aceptados por el mundo. Pero no lo somos. Y esto es una de las pruebas de que somos el pueblo de Dios, el hecho de que somos odiados. Bueno, eso no debería sorprendernos, porque el mundo ha odiado a Jesús Cristo. **Pero el mundo los aborrece porque ustedes no son del mundo, aun cuando Yo los elegí del mundo.** Dicho de otra forma: el sistema de Satanás no nos puede aceptar porque vivimos en la verdad, y el sistema de Satanás odia la verdad.

Versículo 20 - Acuérdense de la palabra que les he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a Mí me han perseguido (a Jesús Cristo), **también a ustedes los perseguirán.** Porque tenemos la misma mente, el mismo Logos, habitando en nosotros, **Si han obedecido Mi palabra, también obedecerán la de ustedes.**

Juan 16:12-16 - Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora ustedes no las pueden soportar. Porque para esto hace falta tener el espíritu de Dios. Ellos no podían soportar lo que Él iba a decir porque esto es espiritual en su naturaleza; ellos no tenían el pleno entendimiento, que se necesita para esto. **Pero cuando venga** (esté viniendo) **el espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir.** Y esto se hará por medio de Cristo. Vamos a ser capaces de entender la profecía por las cosas que Dios revelará a través de Jesús Cristo a la Iglesia. **Él Me glorificará, porque tomará de lo Mío y se lo hará saber,** lo anunciará a la Iglesia. **Todo lo que tiene el Padre** (la verdad) **es Mío; por eso dije que tomará de lo Mío, y se lo dará a conocer a ustedes.** Esto se trata de gobierno, y la verdad será revelada a través de Jesús Cristo. **Todavía un poco, y no Me verán; y de nuevo un poco, y Me verán, porque Yo voy al Padre.** Ellos estaban recibiendo el conocimiento espiritual de que no se puede "ver" a Cristo o a Dios sin el espíritu de Dios, que revela Dios a nosotros. El conocimiento espiritual viene de Dios, y esta es la única manera en que podemos tener cualquier conocimiento de Dios, o de comenzar a "ver" a Cristo y a Dios - es por la misericordia de Dios hacia nosotros.

Juan 17 (1-4) - Jesús habló de estas cosas, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a Tu Hijo, para que también Tu Hijo Te glorifique a Ti; como le has dado potestad sobre toda la humanidad, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Es necesario que primero uno sea llamado por Dios. **Y ésta es la vida eterna: que Te conozcan a Ti,** ese es el propósito de nuestro llamado, conocer a Dios el Padre, **el único Dios verdadero, y a Jesús Cristo, a quien has enviado. Yo Te he glorificado en la tierra.** Y Jesús Cristo ha incrementado el conocimiento de Dios en esta tierra. **Y he llevado a cabo la obra que Me encomendaste;** que era ser el sacrificio del Pésaj. Y Él ahora iba a seguir adelante, para cumplir con la tarea que Dios le había encargado, en lo tocante a Su papel, Su responsabilidad, y Su propósito.

Versículo 5 - Y ahora, Padre, glorifícame en Tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera. Esto no se trata de pre-existencia, se trata de una determinación; Dios había predeterminado en Su plan que Jesús Cristo sería el sacrificio del Pésaj por nuestros pecados, por los pecados de toda la humanidad.

Versículo 6 - A los que Me diste del mundo les he revelado quién eres. Eran Tuyos; Tú Me los diste y ellos han obedecido Tu palabra. Ahora saben que todo lo que Me has dado viene de Ti. Ellos han entendido que Todo lo que Jesús Cristo hizo venía de Dios Padre.

Versículo 8 - Yo les he dado las palabras que Me diste, y ellos las recibieron; y han comprendido en verdad que salí de Ti, y han creído que Tú Me enviaste. Así que, los discípulos tenían ahora esta comprensión de que Jesús Cristo venía de Dios.

Versículo 9 - Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos.

Versículo 10 - Y todo lo Mío es Tuyo, y lo Tuyo es Mío; y he sido glorificado en ellos. Y ya no estoy en el mundo; pero ellos sí están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre santo, a los que Me has dado, cuídalos en Tu nombre, para que sean uno, como nosotros, “como nosotros somos uno”. El mismo Logos, la misma Palabra, que es la verdad de Dios, que es la Iglesia de Dios. Esta es la Iglesia de Dios. Es el nombre de la Iglesia de Dios, es la Iglesia de Dios. Y así es como somos guardados en el nombre del Padre, porque llevamos el nombre de Dios Padre. Somos la Iglesia de Dios.

Versículo 12 - Cuando estaba con ellos en el mundo, Yo los cuidaba en Tu nombre; a los que Me diste, Yo los cuidé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. Dios determinó exactamente cómo eso se llevaría a cabo, o sea, que Judas traicionaría a Jesús Cristo.

Versículo 13 - Pero ahora voy a Ti; y hablo de esto en el mundo, para que Mi gozo se cumpla en ellos mismos. Hablando de los discípulos, y los seguidores en el futuro. **Yo les he dado Tu palabra, y el mundo los aborreció porque ellos no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo.** Ellos eran forasteros, como nosotros. **No ruego que (Dios Padre) los quites del mundo, sino que los protejas del mal.** Guárdales del mal, de los caminos de Satanás. **Ellos no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo. Santifícalos (sepáralos) en Tu verdad; Tu palabra es verdad.** Esto es lo que en realidad nos separa del mundo, la verdad de Dios, que nos es

dada por el poder del espíritu santo de Dios. Es por eso que somos “separados”. Somos “separados” por el espíritu santo de Dios, y por la verdad que Dios nos ha revelado.

Versículo 18 - Tal como Tú Me enviaste al mundo, así Yo los he enviado al mundo. Y por ellos Yo Me santifico a Mí mismo (me separo), para que también ellos sean santificados en la verdad.

Versículo 20 - Pero no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos; y Él se refiere a nosotros hoy. Él está hablando de algo que tendría lugar en el futuro; y nosotros somos parte de ese futuro, somos los que ahora creen gracias al sacrificio de Cristo, y gracias a la palabra que Él predicó en aquel entonces.

Versículo 21 - para que todos sean uno; como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti; que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste. Y esto se refiere a la unidad de espíritu. Se trata de tener una sola mente, que es la mente de Dios.

Versículo 22 - Yo les he dado la gloria que Me diste, y este es el propósito, por supuesto; la gloria que Él tenía era el propósito o la mente de Dios, que Él tenía y que le había sido dada, **para que sean uno, así como nosotros somos uno.** Esto se refiere a una unidad que se requiere de nosotros, que es tener una sola mente.

Versículo 23 - Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo crea que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí Me has amado.

Versículo 24 - Padre, quiero (deseo) que donde Yo estoy también estén conmigo aquellos que Me has dado, y esto sólo tendrá lugar gracias al espíritu santo de Dios, **para que vean Mi gloria, la cual Me has dado; porque Me has amado desde antes de la fundación del mundo.** Así que, esto se refiere a la mente, el Logos de Dios que podemos tener.

Versículo 25 - Padre justo, el mundo no Te ha conocido, pero Yo Te he conocido, y éstos han reconocido que Tú me enviaste.

Versículo 26 - Y les he dado a conocer Tu nombre, y aún lo daré a conocer, para que el amor con que Me has amado esté en ellos, y Yo en ellos.

Marcos 14:26 - Luego de cantar el himno, fueron al monte de los Olivos.

Ahora, pónganse de pie, por favor, hermanos. Vamos a concluir esta noche cantando el himno *Misericordioso Dios*; y este servicio terminará después que cantemos este himno. Vamos a cantar las cuatro estrofas, y luego, cuando el servicio haya terminado, ustedes pueden marcharse.

Misericordioso Dios

Salmo 51

Dwight Armstrong

Misericordioso Dios ten de mí piedad
Borra mi iniquidad tenme compasión
Límpieme de mi pecado y lava mi maldad
Te imploro el perdón de mi transgresión

Contra Ti solo he pecado, sé que transgredí
Reconozco que eres Tú recto al juzgar
No veas mi pecado, borra ya mi mal obrar
Y un limpio corazón crea Tú en mí

No me arrojes de Tu presencia por favor
Ni Tu santo espíritu me quites SEÑOR
Vuelve a mí el gozo que Tu salvación me da
Y limpio Tu espíritu me conservará

No es sacrificio lo que quieres de mí hoy
Y con holocaustos no Te deleitarás
Mi espíritu contrito es lo que Te doy
Al de humilde corazón no despreciarás.